

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Visión Esotérica de los Misterios del Cristianismo

Barcelona, el 14 de Marzo de 1976

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

Visión Esotérica de los Misterios del Cristianismo

Vicente.- Nuestra conversación esotérica del mes pasado tuvo como punto principal la magia de la creación, entendiendo por magia el poder del sonido sobre los éteres del espacio, luego magia entra prácticamente en el terreno científico, y por lo tanto, ya debemos de dejar de apreciar el término desde el punto de vista del atavismo y de la superstición. Hoy continuaremos nuestra conversación, porque la conversación es eterna, como eterno siempre es el poder de la palabra, con un estudio de la gran simbología del cristianismo, buscando los puntos esenciales de relación entre el cristianismo esotérico y el esoterismo de todos los tiempos, aquello que técnicamente decimos “la Sabiduría de las Edades”.

Hablar del cristianismo y ser al propio tiempo capaces de liberarnos de la estructura creada por el cristianismo puede ser un reto para cada uno de nosotros, acostumbrados como estamos, la experiencia lo demuestra, que amamos más las estructuras que la esencia vivificante. Yo digo siempre que cuando una persona se adhiere tan potentemente a una estructura, del tipo que sea, y pierde la capacidad de pensar por sí mismo y deja que sea la estructura quien piense a través de su mente, esta persona, este ser, ya está muerto. Lo único que puede liberarnos, lo único que puede dar un sentido esencial a nuestra vida, es el estudio sistemático, lógico, racional, y a ser posible intuitivo, de aquello que está en la esencia de toda posible estructura, y si analizamos la estructura del cristianismo buscando sus raíces esotéricas más profundas, vemos que sus conocidos misterios son la base psicológica de la evolución del ser humano y que Cristo dramatizó para la humanidad estados psicológicos que van desde el nacimiento de cualquier criatura en el mundo físico hasta la evolución total o la conquista de un arquetipo, siendo el arquetipo del ser humano el hombre perfecto, el ciudadano del quinto reino de la naturaleza o el reino de las almas liberadas.

Analizando ya concretamente estos misterios, vemos que existe el del Nacimiento, el del Bautismo, el de la Transfiguración en el Monte Tabor, la Crucifixión, Pasión y Muerte de Cristo en el Calvario, y finalmente, la Ascensión a los Cielos. Cada uno de esos estados de conciencia nos está hablando precisamente de una evolución dramática y psicológica del ser humano en cualquier momento de su vida kármica. Todos nacemos a la vida física, posteriormente nacemos a la vida espiritual cuando hay conciencia de integridad, todos somos bautizados con el agua de la emoción y, finalmente, por el fuego creador, todos somos transfigurados constantemente en la prueba de la vida diaria. Todos morimos alguna vez, todos tenemos nuestra pasión,

nuestra muerte en las pequeñas cosas de cada día, y finalmente todos tenemos momentos de exaltación, de plenitud, de gozo, de identificación con el poder creador de la naturaleza. Esto significa que, separándose un poco de la línea de los grandes instructores de la humanidad, Cristo ha dramatizado para esta humanidad aspectos consustanciales que pueden ser equiparados a la evolución de cada uno de los reinos de la naturaleza. Si recuerdan ustedes lo que decíamos el otro día al comentar los grandes períodos de la creación, cuando el AUM se hacía tangible, representando este AUM la respuesta al “Hágase la Luz” bíblico, que al parecer es el sonido madre que rasgando los éteres los convierte en fuego, que el sonido se transforma en color, y cualquier vidente puede demostrarlo esto mirando el aura de una persona cuando está pensando, cuando está actuando, cuando puede automáticamente surgir como ave fénix de sus propias cenizas, renaciendo en cada momento, y pasando por ese período álgido de formación dentro de la gran masa de condensación creada por el poder del AUM, que finalmente se convierte en una forma geométrica, haciendo posible entonces la interpretación científica de Platón cuando dice que “Dios geometriza”, cuando todo este proceso llega a su culminación, ¿qué tenemos, como consecuencia inevitable? El superhombre, “Cristo en ti, esperanza de gloria”. El poder liberador del Verbo, más la palabra de resurrección, más el poder de ascender por encima de las cosas, hasta convertir la materia en espíritu, dejando desde entonces que la vida de Dios se manifieste ya abiertamente en cualquier cáliz, forma o estructura humana.

¿Qué es lo que tratamos de representar el otro día? El fenómeno del nacimiento como misterio y no como un hecho histórico más para añadir a la suma de hechos históricos que han venido deformados a nosotros a través del tiempo. Vemos nuevamente el período de condensación, de formación y de concreción, son los nueve meses inevitables que pasa un cuerpo físico en su preparación en el seno de la madre: tres meses de condensación, tres meses de formación y finalmente tres meses de concreción. Entonces viene el período en el que el Ego, el Yo, el Alma, puede introducirse en el Cáliz, y a esto se llama “Misterio del Bautismo”, por eso simbólicamente en las iglesias bautizan a las criaturas con agua, siendo el agua al mismo tiempo el elemento esencial y emocional que vincula por la fe la vida de todos los seres, llegando a la conclusión de que realmente toda la vida de Cristo es un drama, un ejemplo vivo de cómo debemos evolucionar, ya no de una manera simplemente mística sino científica y al propio tiempo dinámica.

Introduciéndonos en el misterio del cristianismo, fíjense bien dónde se halla el símbolo más precioso: todos los reinos de la naturaleza están adorando al Niño-Cristo, siendo el Niño-Cristo el Alma humana que nace. Vamos a analizar este misterio. Por ejemplo, el reino mineral, el reino vegetal, el reino animal, el reino humano y el reino divino, están presentes en el misterio del nacimiento; el reino mineral ofrece la cueva, el reino vegetal la paja y los leños del belén donde nace el niño, el reino animal lleva los dos animales que dan

calor al Niño-Cristo, el reino humano ofrece a los padres, José y María, siendo el quinto reino el que estamos buscando internamente, el Alma del infante que acaba de nacer. Luego no se trata simplemente de un hecho histórico –históricamente nacen y mueren cada día gente en el mundo cada día–, se trata de ver que toda la naturaleza, todos los reinos se plegan a la voluntad del Alma, siendo el Alma la que debe dominar todos los demás reinos y llevarlos finalmente a un estado de purificación que haga posible esta famosa, esta misteriosa alquimia de la creación, porque cada uno de los reinos de la naturaleza están siguiendo el proceso, están revelando un secreto y están cumpliendo un objetivo.

El objetivo del reino mineral es la transmutación, siendo la radioactividad el punto máximo en donde esta transmutación ha sido realizada. La piedra preciosa es el aspecto objetivo de la transmutación, de ahí que todo se va encadenando en un sentido de que todos los reinos tienen un misterio a desarrollar y un misterio que cumplir. Una vez se ha desarrollado en el reino mineral la capacidad de síntesis que convierte cualquier bloque de no importa qué material en materia radioactiva, ya ha cumplido su objetivo, (y) entonces empieza la vida en el mundo vegetal. El segundo reino de la naturaleza –que hemos visto ofrendando su paja al Niño Cristo–, recoge el legado: la radioactividad se convierte en savia, es la savia que asciende por el vegetal, buscando las formas más sensibles en este reino para ofrecer asimismo –como hace el hombre a su tiempo– un cáliz preparado para la fuerza del espíritu, entonces, la savia, que si analizamos el ser humano en forma de un árbol creador vemos que se está simbolizando en el fuego místico de Kundalini, esta savia inmensa que es vida, se convierte en el sentido de aproximación que tiene el vegetal buscando el reino animal. El reino animal coge el legado de la savia y lo convierte en filamentos nerviosos, convierte todo aquello que antes fue radioactividad y que continúa actuando como fuerza, en savia, ese poder ascendente de la materia para convertirse en espíritu, siguiendo adelante su proceso hasta que en el ser humano, ya desarrollado, todo esto se convierte en los centros etéricos y en las glándulas endocrinas, entrando ya finalmente a la búsqueda de la evolución superior que convierte ya al ser humano que se ha adueñado del cáliz, del AUM, y entonces por vez primera puede entonar el OM, siendo este OM el poder que transmuta, integra y realiza el contenido del cáliz y hace que el cáliz se convierta en la fuerza purificadora a través de la cual puede manifestarse el Espíritu de Dios.

En el misterio del bautismo sucede un hecho inexplicable por su maravilla –que es cuando Jesús se convierte en Cristo–, algo que pasa desapercibido aún para los creyentes del cristianismo: cuándo y de qué manera, Cristo se introduce en el cuerpo del Maestro Jesús. Se nos habla del bautismo con agua del Jordán, pero durante el tiempo de preparación del cáliz, el Maestro Jesús ha educado todas las potencias dormidas de todos los reinos en su interior y ha creado un cáliz puro, el más puro del planeta para poder

contener la fuerza del propio Cristo. ¿Qué conocemos de Cristo? Solamente conocemos tres años de su vida, y durante estos años de su vida que permanece ignorado, ¿qué es lo que realmente ha sucedido? Ha sido la integración del vehículo del Maestro Jesús, es entonces cuando la Iglesia —que tiene mucho esoterismo detrás— dice: “Ahora es Jesucristo”. Jesús, el Cáliz, más el Verbo, el Cristo, que es el misterio de la estrella de cinco puntas que se ve brillar encima de la cabeza del Iniciado, una de estas puntas junto con todas las demás constituye la fuerza mágica de la creación y el principio de una nueva vida, de un nuevo nacimiento, y es a esto a lo que vamos, al nuevo nacimiento, algo que se escapa del ritmo de la historia. Cuando por ejemplo el OM, que es un sonido doble porque contiene espíritu y materia, y el AUM como cáliz ofrece también sus tres notas, tenemos cinco notas vibrando en el Iniciado, y cuando la estrella de cinco puntas es perfecta podemos decir que estamos en presencia de un Maestro de Compasión y de Sabiduría, en un Alma liberada, en un Cristo que ha resucitado del ambiente del mundo, escapándose por primera vez en la vida de esta Alma del apego a las cosas, a las personas y a todo el ambiente que nos rodea. No se trata del simple control de una característica o de grandes conocimientos intelectuales, se trata simplemente de que espíritu y materia se han dado cita en un punto equis de la conciencia humana y que esta conciencia es plenamente advertida y consciente, por lo tanto, del misterio que en ella se está realizando.

Fíjense bien en los misterios del cristianismo para que veamos cómo el cáliz se estructura de acuerdo con las sabias leyes de la creación, cuando el Niño Jesús es visitado por los tres Reyes Magos, y cada uno de los reyes ofrece algo al Niño-Dios: oro como Rey, incienso como Dios y mirra como Hombre. ¿No se dan cuenta de cómo la alegoría es perfecta de los tres cuerpos que el Alma tiene que tomar para ser perfecta, para poder expresar perfectamente la gloria de la Divinidad? Así que Gaspar, Melchor y Baltasar —que hacen el agosto de la sociedad de consumo—, es un hecho religioso de la más alta trascendencia, porque demuestra que la naturaleza y sus cinco reinos ofrecen a la Divinidad sus ropajes de carne: el cuerpo físico mirra, el cuerpo emocional oro, y el cuerpo mental el incienso, porque el incienso es volátil, ¿y por qué en las iglesias utilizan el incienso?, ¿y por qué en los templos se utiliza el sándalo?, precisamente porque toda religión tiene su aspecto mágico y el aspecto mágico de la religión es que saben que el hombre puede ponerse en contacto con ciertos elementos de la Divinidad que son los ángeles o los devas y que son invocados por esta fuerza. No es para los creyentes ni para los fieles por lo que se utiliza el incienso, ni es tampoco las campanas del templo, como decíamos el otro día, lo que simboliza la fe, sino que la campana por su sonido específico y el incienso o el sándalo o cualquier aroma que venga de una hierba santa tiene por objeto establecer un contacto, una ascensión del Alma del hombre hacia los intermediarios: los ángeles y los devas. El día en que se comprenda claramente la relación que existe entre los devas en sus diversos planos y en sus distintas expresiones, se habrá llegado a descubrir el secreto de la electricidad, que

todavía es un misterio para la ciencia, que comprende y utiliza sus efectos pero cuya causa permanece todavía en su origen desconocido.

Ya buscando la ascensión dentro de esta escala de misterios de la naturaleza, vamos a analizar otro misterio que, analizado, se verá cómo Cristo demuestra en su vida todo lo que debe alcanzar el hombre en su vida física. Por ejemplo, la Transfiguración en el Monte Tabor tiene por objeto demostrar la integración de los vehículos y la fuerza del Verbo, cuando Cristo resplandeciente en el Monte Tabor está contemplando a sus tres discípulos dormidos –otra vez tres discípulos dormidos–, el cuerpo, la mente, la emoción, están sometidas ya. La naturaleza, (*que*) ofreció en su día el poder del vehículo para manifestar el Verbo, ha sido bautizada cuando el Ego se introduce en el cuerpo preparado, este tabernáculo precioso que es el cuerpo humano, y finalmente se llega a la comprensión de que realmente todo es un misterio y todo es una cosa sencilla de expresar, porque el milagro más perfecto se manifiesta siempre en forma sencilla, lo que pasa es que el hombre tiene una mente intelectual que sabe y debe medir, pesar y calcular las cosas, y ser esclavo al propio tiempo de sus recuerdos, (*pero*) desde el momento en que es esclavo de la tradición ya no puede comprender el misterio, ni puede recibirlo, ni puede actualizarlo. Está el proceso máximo de la creación, (*porque*) desde el momento en que el cuerpo, la emoción y la mente están sometidas a la voluntad de Dios, estamos ya en un índice de realización del arquetipo humano. Estamos dentro de esta vía que conduce al Superhombre, entonces, viene la escuela de la vida, que aún tiene sus exigencias y te exige algo, y ese algo es aquello que debe morir en ti definitivamente, “la crucifixión”, y miren ustedes que se hace historia con este tipo de misterio, creando una nefasta influencia en el alma de la raza cada vez que se producen semanas santas, (*retorna*) este poder, digamos, del pasado, haciendo que triunfe durante una semana la muerte, cuando es la vida que está constantemente triunfando, cuando siempre es el Verbo que está dominando la fuerza expansiva del cáliz. Entonces, (*ese es*) el buen cristiano, y es buen cristiano todo aquel que es un recto ciudadano, una persona que se comporta correctamente, y no solamente las personas que están dentro de una estructura equis, sino que sienten el amor fraterno, están realizando más misterio en su corazón que todo aquel que nace de la liturgia o del sacramento, ¿o es que hemos perdido la capacidad de convertirnos en sacramento? Para mí no hay opción, al hombre civilizado de nuestros días no se le puede exigir que adore un sacramento sino que se convierta en un sacramento vivo, tampoco se va a decir que se convierta, digamos, en algo específico de acuerdo con la tradición esotérica, y que analice, que estudie los misterios, las iniciaciones, como se enseña en el hinduismo, sino que haga carne en su corazón esos misterios, esas iniciaciones, y que viva por anticipado la vida del arquetipo, para mí esto es fundamental. Estoy seguro que todos ustedes sienten en su corazón este afán de misterio, si no, no estarían aquí, un misterio que viene a resolver para siempre la incógnita de nuestra vida y la eterna pregunta de quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos, que en algún momento de

nuestra vida forzosamente hemos tenido que preguntarnos, y si no hemos sido capaces de preguntarnos esa triple pregunta es que realmente somos dignos de compasión, porque lo menos que puede exigirse a un ser humano es que trate de conocerse y una vez con este conocimiento salir a la vida con un nuevo empuje y una nueva sonrisa a flor de labios. Esta es, digamos, la fuerza máxima de la creación, morimos cada día algo y al mismo tiempo resucitamos a algo. El mito del ave fénix es este, estamos resurgiendo constantemente de nosotros mismos, de aquello que es eterno, porque lo transitorio es el compañero inseparable de lo eterno. No podemos separar lo eterno de lo transitorio porque lo eterno sin lo transitorio no tendría razón de ser, ya el OM, el AUM, el Amén y todos los mantras no tendrían razón de ser; todo esto son sonidos de reconstrucción, sonidos de resurrección, sonidos de liberación.

Y finalmente, en el Misterio de la Ascensión, se demuestra el poder del espíritu sobre la materia y la expresión de aquello que hemos dicho en otras ocasiones, que el cuerpo físico debe perder gran parte de su contenido que lo atrae hacia la Tierra, que el cuerpo emocional debe estar cada vez más libre de la emoción violenta y el deseo perturbador, y que la mente debe adquirir la capacidad de pensar más allá del pensamiento, lo cual significa que no precisará de mucho volumen de pensamiento, ni grandes conocimientos para poder expresar sabiduría ¿O es que vamos a creer que es un gigante del intelecto, o es un erudito, o es un arcano de conocimientos variados, el que debe traer la paz, la concordia o la plenitud a este mundo angustiado? Es la sencillez de los principios, es la fe en los valores internos, es la capacidad de decidir por uno mismo el valor de cada cosa, es el sentido de liberación que trata de hacer carne en nosotros constantemente, y que nosotros olvidamos, cerramos los oídos y somos ciegos por propia determinación. El proceso para mí es sencillo, y desde el momento en que una persona, como digo siempre, trata de ajustar su vida según las reglas de la ciudadanía social, que no reacciona contra los demás, que trata de ser noble y sincero con todo cuanto le rodea y aun consigo mismo, entonces, entra en un estado de aceptación dentro de los misterios de la vida de Dios, porque no son misterios que se van escribiendo sobre la frente de una persona determinada, (*sino que*) es algo que está, (*porque*) la liberación está, solo que hemos perdido la capacidad de adquirir. La capacidad de llamar a la puerta, la capacidad de pedir angustiosamente con el corazón lacerado, que se nos muestre algo de este misterio que todos llevamos dentro. Mientras (*no*) tengamos esta fe incontenible, este irresistible sentimiento de veneración por lo que llevamos dentro y que todos intuimos como la Divinidad, hasta que el corazón no sangre por las preguntas, por los interrogantes de aquello que estamos realmente buscando, no podremos alcanzar la plenitud del misterio, y naceremos, (*y*) seremos bautizados, pero nunca llegaremos a la transfiguración.

En todo caso, la analogía hermética, que es la que debiera presidir constantemente todas las conversaciones esotéricas y aun todas las conversaciones humanas, nos dice que todas las religiones, que todas las

filosofías, que todas las creencias y todos los credos, surgen de un solo punto, "la Vida de Dios", y no importa el nombre que se le dé a este Dios porque no se trata de una figura, se trata de una vivencia que viene a través del tiempo y pasará del tiempo y continuará siendo. Por esta parte de misterio que hay en la vida de todo ser podemos ponernos en contacto con esta gran maravilla que es la vida de la Divinidad, es decir, del Creador de todas las cosas, de todo aquello que el hombre nunca ha podido crear por sí mismo. Entonces existe un paso, un punto en el cual estamos de acuerdo todos, y *(es)* que a cada misterio del cristianismo le sucede un misterio análogo en cualquier religión, ya sea en Egipto, ya sea en Grecia, ya sea en la India. Por ejemplo, en la India al misterio del nacimiento lo llaman el misterio del nuevo nacimiento, porque realmente hasta aquí habíamos hecho una vida como todos los demás seres, *(pero)* desde el momento en que existe el empuje, el poder, para buscar algo superior, automáticamente se abren las compuertas del misterio y si seguimos aquel hilillo de luz que se filtra por los goznes de esta puerta cerrada, podremos reconstruir un misterio de nuestro interior y convertirnos de hecho por obra y gracia del Espíritu Santo, como se dice místicamente, en unos iniciados, un iniciado con el poder de reconstruir constantemente a voluntad la fuerza del misterio. Y de la misma manera que existen cinco misterios en la vida oculta del cristianismo, existen cinco misterios básicos en la vida de la religión hindú, que nos habla de lo mismo, pero todos están de acuerdo en que finalmente el hombre, el ego, el alma humana, se convierte en la propia Divinidad, con plena conciencia de sí mismo, y que no existe aniquilación en este misterio de unidad, porque tal y como hemos dicho otras veces, no es la gota humana la que se vierte en el mar de la liberación sino que es el mar de la liberación que se vierte dentro de la gota humana. Entonces, tenemos una conciencia humana de participación activa con los demás y al propio tiempo tenemos la vinculación constante y serena con el Reino de Dios, siendo el Reino de Dios el quinto reino de la naturaleza al cual todos nos vamos acercando progresivamente.

Llegando a este punto, yo diría que sería mejor las preguntas que vamos a escuchar y vamos a tratar de contestar, porque tienen el poder las preguntas de ir más hacia dentro y más extensamente sobre los temas tratados. De todas maneras, dense cuenta, que todos los seres, todas las cosas y todo cuanto existe, está íntimamente relacionado con el Espíritu de Dios y que toda forma de materia representa el cáliz a través del cual se tiene que manifestar un verbo o una partícula de vida, y lo que evoluciona entre el Cáliz y el Verbo Creador es la pequeña chispa de vida humana que está trasladándose, polarizándose desde la radioactividad hacia esta savia que asciende por el árbol del mundo vegetal, convirtiéndose en filamentos nerviosos y convirtiéndose finalmente en conciencia de integridad y de síntesis. Ustedes tienen la palabra.

Leonor.- El hombre debe de reconocer, como primer misterio, que él es el Verbo de Dios, y ahondar en este misterio para llegar a Dios, para encontrarse a sí mismo.

Vicente.- Yo digo, que cuando se emprende la marcha hacia cualquier parte y el camino del Sendero de la Liberación no es una excepción de la regla, debe estar persuadida la persona de que existe un punto de llegada, una meta definida. Todo ser nacido está siguiendo un proceso de evolución, está revelando un secreto, el que le corresponde en su propio reino, en su propia dimensión, en su propia conciencia, y el cumplimiento o la realización de un arquetipo, o de un objetivo. Entonces, el ser humano corriente, inmerso como todos nosotros en un mundo tridimensional que desconoce totalmente aún, a pesar de los grandes avances científicos, porque conoce solamente el aspecto formal, pero dentro de este mundo de tres dimensiones existen aspectos sutiles que todavía no han sido interpretados correctamente por la ciencia y que, por lo tanto, cuando decimos por ejemplo el primer misterio o la 1ª Iniciación, nos estamos refiriendo a la conquista del mundo físico, donde sucede el drama del nacimiento del Niño-Cristo, y donde nacemos todos nosotros. Así que, si todavía desconocemos en su aspecto séptuple el mundo físico, conocemos el aspecto más denso, y solamente recién ahora empezamos a preocuparnos por lo que hay en el éter, lo cual ya quiere significar que nos estamos adentrando ya en una nueva dimensión, podemos decir que en el mundo del misterio ocurre precisamente esto: que el primer misterio, el nacimiento, se realiza cuando somos conscientes de los siete niveles del mundo físico, lo cual entraña que después del mundo gaseoso viene el mundo subetérico, luego el mundo etérico, luego el mundo subatómico y luego el mundo atómico, dentro del mundo físico solamente; y que cuando alguna vez, en un momento de iluminación mística, vemos una forma angélica, que para nosotros es lo más elevado, lo más místico, solamente hemos introducido nuestra visión en el 4º Subplano del Plano Físico. Pues ¿qué pasará cuando estemos conscientemente integrados en el 7º subplano de este plano, teniendo en cuenta que después viene el campo emocional, luego el campo mental, luego el búdico, luego el átomico y el monádico, y así hasta llegar a los confines del Sistema Solar? Esto solamente para que se den cuenta de lo que significa la integridad del misterio, y la responsabilidad de un Iniciado, que por el hecho de serlo, aunque solamente sea la 1ª Iniciación, debe tener un control de esos subplanos, con aquello que significa tener el poder de invocar por medio del sonido a todas las huestes angélicas de este plano para poder producir resultados. Por ejemplo, *(en)* el caso de Uri Geller, *(se)* está empezando a actuar con la energía del 5º Subplano del Plano Físico, y quedamos maravillados porque a distancia se producen estos hechos que parecen milagros, *(y es que)* está actuando solamente con el éter del mundo etérico superior, por lo tanto, ¿qué pasará cuando dominemos la 4ª Dimensión —el segundo misterio—?, ¿cuando conozcamos las formas y las vidas que se agitan en el mundo emocional dentro del cual estamos sumergidos y del cual solamente conocemos el deseo y la emoción violenta? Y en el caso de un gran artista, se está ascendiendo por el cuarto subplano de este plano, y cuando existe un gran momento de integridad y de belleza, cuando un gran músico, un gran artista, nos presenta una obra de arte y que para nosotros es una maravilla, puede que solamente sea el principio de algo de este mundo que

totalmente desconocemos, porque del mundo emocional conocemos la violencia pero no la armonía, la armonía me refiero en sí misma, no la armonía que produce en nosotros el examen contemplativo de una obra de arte, sino la armonía en sí como característica del plano. El misterio del nacimiento tiene por finalidad, como objetivo, la belleza, luego el artista debe estar muy bien calibrado físicamente en su cerebro para poder recibir las influencias de armonía del 4º o el 5º Subplano del Plano Emocional, si no, no tiene elementos para poder reproducirlo, es decir, el misterio es algo permanente pero al propio tiempo es algo desconocido; sucede como con el misterio de la electricidad, conocemos sus aspectos fundamentales, incluso podemos trabajar con la electricidad creando las computadoras electrónicas o creando la televisión y, sin embargo, esencialmente desconocemos lo que significa realmente la electricidad. Es decir, que cualquier niño inexperto puede darnos la luz con solo dar la vuelta al conmutador, esto es quizás un poco exagerado pero hay algo de esto en el terreno que está pisando la ciencia en el aspecto de la electricidad. Ocultamente se nos dice que existe una fricción constante entre los ángeles lunares o devas lunares y los devas solares, y esta unificación, este contacto, esta fricción de estos elementos en el éter creador, crea la electricidad, la electricidad física, ¡cuidado!, que existe la electricidad en el plano cósmico, del cual no sabemos nada. Conocemos una pequeña particularidad de la electricidad en el misterio del fuego de Kundalini, que es algo portentoso, de un efecto maravilloso para el individuo que se entrega a la práctica de la buena voluntad, ya no del ejercicio sobre un órgano determinado o un centro determinado. Así que cuando, por ejemplo, en otras conferencias se me dice, hablando del vuelo astral, *(que)* cómo puede ser realizado”, digo, *(que)* solamente la buena voluntad puede hacer que una persona pueda dejar el cuerpo y volverá sin ningún peligro, debido a que se manipula una especie de electricidad prácticamente desconocida, a no ser por un yogui entrenado o por un discípulo que viene inspirado por su Maestro...*(corte de sonido)*... resurgir precisamente, y el asunto, por ejemplo, de la reunión de muchas energías, ya tenemos el aspecto de los Siete Rayos, por ejemplo. Cada cual tiene un rayo determinado de poder, y cada uno de estos rayos tiene una misión determinada: un rayo por sí mismo es una pequeña corriente, es un color dentro del espectro solar. Ahora bien, cuando se reúnen los siete aspectos del espectro solar se realiza el misterio de la luz blanca; lo mismo que ocurre con esto ocurre con todas las cosas de la vida: desde el momento en que existen personas de todas las tendencias, de todos los rayos, con todas las cualidades implícitas en este rayo, y todas marchando hacia una misma dirección de corrección humana, entonces, naturalmente, tiene que surgir algo más bello que lo conocido hasta ahora, *(entonces)* nos seguiremos acercando al espíritu de belleza.

Interlocutor.- *(Inaudible)*

Vicente.- No, no, es que yo no he dicho que no pudiésemos ser transfigurados, sino que la gente corriente, y no somos gente corriente porque

estamos aquí cuando otros están en el cine por ejemplo, la gente corriente, normal, vive según los aspectos emocionales y físicos. La sensación y el deseo toman una parte más activa en su vida que quizá nosotros; entonces, para el ser corriente le está vedada esta gran corriente que conduce a la transfiguración, entendiendo, tal y como he dicho antes, que la transfiguración se realiza solamente como misterio en el ser cuando existe un perfecto ajuste y equilibrio entre la mente, la emoción y el cuerpo, lo cual ocurre principalmente cuando estamos en silencio absoluto, si es que pueden interpretar este sentido de silencio sin darle un aspecto místico únicamente, es decir, que toda persona rectamente orientada, un perfecto ciudadano que está tratando de establecer relaciones de simpatía con los demás, no reaccionar, lo cual es muy difícil en un mundo donde existe una gravitación del pasado, una fuerza tremenda, digo difícil pero no imposible para todo aquel que quiere sujetarse a la regla iniciática y restablecer en su corazón la paz del misterio. Entonces, para cuantos estamos aquí, debemos considerar el asunto como un nuevo tipo de visión, porque no somos gente corriente, simplemente; entonces, para nosotros no está vedado el misterio de la transfiguración. La transfiguración que tiene que ver primero con la paz mental, con la estabilidad emocional y con la salud física, podemos realizarlo esto ahora, en este momento, y no me refiero a las gripes, esto no tiene nada que ver, algo más allá de todo esto, una vida sana que permita que la fuerza del Verbo se pueda introducir sin menoscabo, sin pérdida ni de una sola dina de su energía. Como ustedes verán, se trata de un tremendo desafío a la conciencia, se trata de algo que yo creo, estoy convencido que podemos realizar, siguiendo por grados y progresivamente el aliento ligero de todas las cosas, desde el momento en que mi deseo se va sutilizando y que de lo más abyecto que he conocido he podido transfigurarme –hablo para todos ustedes naturalmente– hasta el punto de hacer que mi mente, mi corazón, puedan percibir expresiones de maravilla en otro nivel, y que tenemos la fuerza para continuar ascendiendo en pos de aquello sentido, ya estamos transfigurándonos. ¿Qué ocurre con nuestra mente? Nuestra mente es un arcano, un depósito de recuerdos, y todo este depósito de recuerdos y de conocimientos es lo que utilizamos para resolver cualquier pregunta que se nos presente en la vida. Y yo me pregunto –otra vez el reto necesario–, ¿es posible que podamos responder a cada una de las preguntas que nos estamos formulando más allá y por encima de la imposición del recuerdo? ¿Podemos vivir más allá de la tradición? ¿Podemos vivir más allá de toda estructura conocida? Ahí está el reto. Desde el momento en que el hombre enfrente una situación con la mente supercargada por el esfuerzo intelectual de seleccionar recuerdos, no puede contestar adecuadamente, porque la mente es el verbo por excelencia. Una mente ofuscada por la pasión emocional o por la soberbia del conocimiento, nunca hallará la plenitud del misterio, nunca podrá realizarse, nunca podrá transfigurarse, de ahí que la mente del sabio es como la mente del ángel: no tiene ideas. Tiene **la Idea**. ¿Se dan cuenta de la diferencia que existe entre el mundo de las ideas y el mundo de la capacidad de pensar? Bien mirado, esto es algo que es realmente difícil de interpretar, porque sin darnos

cuenta estamos pensando en forma tridimensional, y nuestra mente que está capacitada para actuar en siete dimensiones, forzosamente se encuentra reprimida, sojuzgada e incapacitada para reaccionar libre y positivamente. Esto quiere significar que transfigurarse exigirá automáticamente de nosotros el salir del ritmo activo de las sensaciones groseras, que tendremos que ascender por la ruta, por esta escalera de Jacob de las pasiones, y que tendremos que seleccionar muy inteligentemente todos y cada uno de los pensamientos de nuestra mente. Purificado esto, yo estoy seguro que todos podemos realizarlo, entonces se produce en nosotros la transfiguración.

Interlocutor.- (*Inaudible*)

Vicente.- Bueno, cuando el espíritu y la materia se han unificado, han llegado a un punto de equilibrio, entonces significa que el Cáliz puede albergar ya no el Verbo sino el sonido esencial: la propia Divinidad. Hasta aquí traficábamos con valores que oscilaban entre el discípulo y el Maestro, entre el aspirante y el discípulo, y entre el discípulo y el Iniciado, una vez se ha realizado el misterio de la 4ª Iniciación, el de la Pasión y Muerte en el Calvario, existe un momento de sufrimiento inmenso en el cual Cristo dice: “Padre, ¿por qué me has abandonado?”, y automáticamente surge la voz del Padre, y el Padre por primera vez, el aspecto monádico me refiero, en ese sentido se introduce directamente en el Cuerpo, en el Alma y en el Espíritu de Cristo, y automáticamente se ha convertido en el Señor de toda la creación. Por lo tanto, no se trata de algo que no pueda ser realizado, es que debemos llegar ahí, o si no ¿por qué se nos habla de “Cristo en ti, esperanza de vida”, y de todo el dramatismo inenarrable de la vida de Jesús? En todos y cada uno de los misterios que hemos narrado (*están presentes estos aspectos*), para llegar a la conclusión de que nosotros somos el Espíritu de Dios, somos el Verbo immaculado que da fe de Su Presencia, y al propio tiempo somos el Santo Grial que debe recibir la fuerza del Verbo y hacer que la vida florezca a nuestro paso. Es un desafío constante.

Leonor.- Durante el proceso de Kundalini, ¿es mejor vivirlo inconscientemente o podía ser dirigido conscientemente? ¿Para ciertas etapas podría ser en el aspecto curativo cuando pasa por ciertos órganos de los chacras, los chacras que afectan los órganos, o bien no ser manipulado mentalmente?

Vicente.- Bueno, el desarrollo, la progresión, y finalmente la fusión de Kundalini con el Fuego Solar, con la Naturaleza, está inmerso en todo cuanto estamos hablando de misterios, por ejemplo, en el drama del nacimiento por primera vez se activa en el individuo el Fuego de Kundalini, (*que*) va ascendiendo sin necesidad de otra preocupación conforme se va estructurando el aspecto psicológico y trascendente del ser, porque las palabras de Juan el Bautista en el Jordán son muy aleccionadoras, y ahí está el segundo y el tercer misterio del cristianismo, precisamente, cuando se dice: “Yo os bautizo con agua, pero Aquel que vendrá –el que está a punto de venir, Cristo–, Aquel os

bautizará con Fuego”, introduciéndonos ya en el Misterio de la Transfiguración, que utiliza el fuego de la mente, o el fuego del quinto principio cósmico, para liberar al Alma de los tres mundos. Y cuando en el Monte Tabor, tal como hemos dicho antes, está Cristo viendo a tres discípulos dormidos, significa que la obra de Kundalini se ha realizado ya en tres aspectos o en tres niveles dentro del cuerpo del Iniciado, y que cuando el fuego va ascendiendo en su poder llega un momento en que destruye al Cáliz perfecto del mundo causal, que crearon las manos amorosas de los devas, para llegar finalmente a que el Espíritu de Dios, conteniendo el espíritu o energía de Fohat, el fuego de la naturaleza, o la electricidad que conocemos en la Tierra, o fuego de Kundalini, se unifique en el corazón del Iniciado convirtiéndose en fuego Solar, automáticamente se produce un misterio inenarrable, porque no tiene narración humana, y es que el Alma del hombre desaparece, el gran mediador Cristo desaparece, para que sea el Espíritu de Dios, el Padre Eterno, quien se introduzca dentro del Cáliz. Esto según lo más acrisolado dentro de los misterios de la naturaleza, y todas aquellas personas que han oído hablar de Kundalini y quieren despertar Kundalini sin estar convenientemente preparados para poder ascender este fuego sin peligro, es mejor que esperen que haga el trabajo la naturaleza. Es un trabajo que pertenece a la naturaleza, es el trabajo de transmutación al cual nos hemos referido al principio, *(es un trabajo)* que ha de convertir el ser humano en un ser divino, luego esto es como la fruta, no podemos mortificar la naturaleza creando un fruto fuera de tiempo. Es algo que escapa a la ley, siendo el ser humano un árbol que debe dar frutos de sabiduría, de comprensión, de amor y de inteligencia, si queremos descubrir, desarrollar este secreto, como en el Jardín del Edén, que estaba prohibido desde el punto de vista iniciático: descubrir el valor permanente del bien y del mal para ser como dioses. Entonces hay que dejar que la naturaleza actúe por sí misma; la única misión del hombre es dejar abiertas las puertas a la vida, y ahí está otra vez la fuerza del misterio y al propio tiempo la potencia de un nuevo desafío a nuestra conciencia

Interlocutor.- *(Inaudible)*

Vicente.- No, no, no, Wesak es el mes de mayo. De todas las maneras, un día hablaremos del Festival de Wesak... sí, sí, ya hablaremos un día de esto.

Leonor.- Yo quería preguntar de que el estudiante llega un momento en que detrás de todos los estudios concretos, después de estudiar, de la desesperación que se produce, deduzco que solamente se debe defender...

Vicente.- Exacto. Yo diría que esto se registra por el corazón, ahora bien, el pretender realizar la obra de la naturaleza, para ello debemos ser grandes en el sentido espiritual, capaces de poder producir aquello que produce la naturaleza, teniendo en cuenta que la naturaleza produce debido a la actividad del sonido que está constantemente resonando en su interior. Si somos capaces de educir, pronunciar un sonido, que esté de acuerdo con aquella realidad aquella realidad será objetiva, y ahí está el meollo por así decirlo de la cuestión,

que en cada uno de los misterios, al candidato a los misterios, al Iniciado, se le da una fórmula, un mantram, un poder, que producirá aspectos semejantes a los que produce la naturaleza. ¿Por qué?, porque estará galvanizando con el poder del mantram un aspecto sustancial de la naturaleza que obedece a esta fuerza del mantram. Así que todo el poder, lo que hemos visto en la Edad Media, la transmutación de los metales por ejemplo, o el ascender internamente por vía mística hacia ciertos niveles que producen el éxtasis e incluso la levitación, son producidos por voces que estamos nosotros pronunciando en forma física o mental, desde el momento que existe una parte etérica, a la cual solamente se puede contactar vía etérica, vía el éter conocido, ya estamos introduciéndonos en otro campo, que es el campo del secreto que se le revela al Iniciado en cada una de las iniciaciones. En la 1ª Iniciación será un cierto poder sobre ciertos devas de la naturaleza, solo un cierto poder. En el mundo emocional existen también elementos dévicos que están viviendo y realizando su evolución que consiste en crear las formas que existen en el mundo emocional, y lo mismo ocurre con las formas geométricas del mundo mental, revalorizando que todo viene de la Mente de la Divinidad y que el hombre cuando está en contacto con esta mente puede producir también formas geométricas. O si no, analicen un átomo y verán cómo es una forma geométrica bien diseñada, o un copo de nieve, ¿quién ha creado esta maravilla? Estos elementos, pues bien, un Iniciado en el mundo físico, que tenga la 1ª Iniciación, puede producir un resultado semejante sin pasar por la probeta del científico. De ahí que entre la ciencia y el esoterismo hay un abismo todavía, que no puede ser llenado por el misticismo sino que debe ser llenado por un aspecto dinámico o por esta transfiguración del hombre a medida que va ascendiendo por la ruta gloriosa de los sonidos creadores.

Leonor.- Yo quería hacer una pequeña pregunta, el Iniciado de primer grado ¿es el que se tiene que ir desarrollando o es un Maestro físico...?

Vicente.- Un Maestro. Cuando hablamos de un Maestro, de un Adepto, nos referimos concretamente a un ser humano que ha realizado en sí la plenitud de cinco misterios, de ahí que dibujamos la estrella de cinco puntas, entonces cuando, simbólicamente hablando, se ve brillar encima del Iniciado la estrella de cinco puntas es que domina cinco mundos de la evolución humana, más el que le corresponde por ley: el físico, el emocional, el mental, el búdico y el átmico, entonces puede producir resultados en cada uno de esos cinco planos. Eso significa que tiene cinco mantras, tiene la totalidad de los mantras del plano físico, del plano emocional, del plano mental y del 4º Subplano del Plano Búdico, y empieza a ser consciente de los primeros niveles del plano átmico, y es un Maestro perfecto. ¿Qué pasará si continuamos ascendiendo por la ruta de los misterios? Pues entonces existirá otra cosa superior para el cual nuestra mente carece de calificación. Solamente podemos descifrar aquello que está más o menos en sintonía con lo que conocemos, dando un gran margen a la intuición, que es la que debe presidir toda conversación esotérica.

Interlocutor.- (*Inaudible*)

Vicente.- Tiene, como la escalera de Jacob muchos peldaños, por los que suben y bajan los ángeles del Señor. Es un mito digamos, un símbolo precioso del cristianismo, se refiere al sueño de Jacob. El árbol, es en su esencia, prescindiendo de su acepción mística en este caso, y lo que significa el árbol como Kundalini, tiene todos los estratos, digamos, de los seres humanos que evolucionan en un momento determinado de la historia del planeta, tenemos, por ejemplo, que las raíces pertenecen a las razas casi subhumanas, que el tronco pertenece a los seres corrientes, que las ramas pertenecen a los aspirantes espirituales, las flores corresponden a los discípulos en probación, que el fruto que empieza a madurar y la flor son los síntomas del Iniciado, y finalmente, el fruto maduro es el Maestro de Compasión y de Sabiduría o el Arquetipo, o el Maestro de Compasión y Sabiduría elevado a la quinta esfera de poder. Por lo tanto, todo es un árbol. Lo que interesa es que cada uno de nuestros árboles dé buenos frutos. Simplemente esto.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 14 de Marzo de 1976

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 23 de Agosto de 2007
